

La visita del Papa

La condición de Jefe de Estado del Papa, es la principal justificación que dan sus seguidores al gasto y el boato de este viaje y apoyándose en su condición política, demandan enérgicamente que nuestro gobierno lo reciba y le rinda homenaje. Y yo me pregunto ¿cómo puede demandar respeto un “Jefe de Gobierno” que se permite ofender el país que visita?, ¿hasta cuando se van a permitir estas críticas sin que se produzca la reacción que ciertos sectores exigirían si se tratase de cualquier otro Jefe de Estado?

Y sigo con mis perplejidades. Su visita a Londres ha estado cargada de protestas por parte de numerosas organizaciones, incluso se demandaba su detención al llegar a Inglaterra por su actuación en los casos de pederastia. Entre otros muchos, el presidente de la Sociedad Nacional Secular, Terry Sanderson, llegó a afirmar que "pasaron ya los días de los papas" y agregó que "éste es un país laico, una nación secular, por lo que el Papa debería irse a casa con su religión y dejarnos que arreglemos nuestra sociedad".... ¿porqué allí se muestra sumiso y prudente y no se le ocurre lanzar soflamas?

A España llega desinhibido, seguro de sus misóginos y homófobos mensajes derivados de su determinada visión de la vida, de la concepción, de las relaciones sexuales, tratando de imponer a toda la humanidad una particular perspectiva que sólo debe exigir a sus seguidores.

Nos utiliza sin respeto hacia los que no comparten sus creencias, y sin el más mínimo rubor hace referencia positiva a la Europa de la ciencia y de la tecnología como si apoyara sus avances, dejando en el olvido las atrocidades que cometió la iglesia católica con su sanguinaria herramienta, la Inquisición, ante cualquier avance científico que se producía como consecuencia de ir desvelándose el negro velo de la ignorancia a la que dicha institución tenía sometido al mundo, tachando de brujería y condenando a la hoguera a todo aquél que pensaba de modo crítico o distinto, un eficaz instrumento que provocaba un efecto disuasorio a toda investigación científica. No olvidemos que entre otros muchos ejemplos, Miguel Servet murió en la hoguera por describir la circulación pulmonar de la sangre o Giordano Bruno quemado por sostener que la tierra y los demás planetas giraban alrededor del sol.

Y sin necesidad de irnos tan lejos, en la actualidad, con la sana diferencia de que se acabaron las hogueras, podemos comprobar la furibunda condena que hace la Iglesia a todo paso que da la ciencia en el camino de la investigación con células madres, obviando la gran esperanza que supone para tantas enfermedades actualmente incurables. Eso sí, si estos avances algún día son útiles para su propia curación, nadie le negará su derecho a utilizarlos.

Niego la afirmación de “laicismo agresivo” que se permite hacer y que tan frecuentemente utilizan los que impiden el libre pensamiento, la libre conciencia. Queremos y demandamos la laicidad de nuestro Estado, queremos vivir en paz y concordia con todos los creyentes o no creyentes, sin que ninguna religión nos sea impuesta, ni financiada desde el Estado. Eso señor Ratzinger no es agresividad eso es respeto, algo de lo que usted parece carecer.

Pilar Trejo Martín

Licenciada en Sociología y Miembro Asociación Laica de Rivas

8-11-2010